

Roberto Martínez Martínez

Fabio Salamanca-Gómez*

Coordinación de Investigación en Salud, IMSS

Agradezco a la Mesa Directiva de nuestra Academia, particularmente a su Presidente, M. Ruiz de Chávez, la honrosa designación para dedicar este breve homenaje a honrar la memoria de nuestro distinguido y querido amigo Roberto Martínez y Martínez.

Roberto nació el 19 de mayo de 1927 en Linares, Nuevo León, siendo el noveno de diez hermanos cuyos progenitores, Andrés Martínez Luna y Ciria Martínez Reséndiz, procedían de la Ascensión, municipio de Aramberry, Nuevo León. A sus 31 años, el 11 de abril de 1958 se casó con M. Eugenia Carboney, química de profesión, con quien procreó dos hijos, Roberto y Rocío. Roberto es médico también y nos acompaña en esta sesión.

Sus primeros estudios los realiza en su terruño y al terminar la preparatoria ingresa en la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México en marzo de 1944, cursa el internado en el Hospital Juárez de la ciudad de México en 1949 y obtiene el título de médico en el año 1950.

Realiza la especialidad en Pediatría y la de Endocrinología en el Hospital Infantil de México, en donde establece una relación de amistad para toda la vida con S. Frenk y S. Armendarés Sagrera, a quien también rendimos emocionado tributo en esta noche.

Regresa a la ciudad de Monterrey, en donde inicia sus actividades profesionales como médico especialista en el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS). Con motivo de un congreso de pediatría, en el año 1965 visita la ciudad de Guadalajara y decide entonces trasladarse con su familia a esta hermosa y hospitalaria ciudad que apenas contaba con un millón de habitantes.

Un año después, el IMSS inaugura el primer Hospital de Pediatría en Guadalajara y desde entonces Roberto se convierte en uno de sus más distinguidos integrantes. Cultiva la pediatría, la endocrinología, por lo naciente de la nueva especialidad y la genética humana, campo que impulsa en forma sobresaliente en Guadalajara y en el estado de Jalisco.

En el año 1978 se vincula al Centro de Investigación Biomédica de Occidente del IMSS, donde es uno de sus más destacados investigadores, y un dedicado y estimado maestro. Su interés en

la difusión le llevó a editar varios libros, entre los que destacan *La salud del niño y el adolescente*, que ha alcanzado seis ediciones, y *Cómo escribir un texto en ciencias de la salud, anatomía de un libro*, que también cuenta con varias ediciones.

Durante su intensa vida científica y académica publicó 61 artículos originales en revistas incluidas en índices internacionales, entre los que destacan aquellos relacionados con el síndrome de Alagille, el síndrome de Marfán, el síndrome de Turner y el síndrome de Wiedemann-Beckwith. Contribuyó con 38 capítulos en libros y dirigió siete tesis de especialidad.

Perteneció a la Academia Nacional de Medicina, a la Academia Mexicana de Pediatría, a la Asociación Mexicana de Endocrinología, a la Asociación Mexicana de Genética Humana, a la Sociedad Jalisciense de Endocrinología y Nutrición, a la Confederación Nacional de Pediatría, fue miembro honorario de la Asociación Mexicana de Profesores de Pediatría, profesor emérito de la División de Genética del Centro de Investigación Biomédica de Occidente del IMSS, miembro honorario del Colegio Jalisciense de Pediatría, y recibió numerosos premios y distinciones por sus trabajos científicos.

Roberto fue un entrañable amigo, un amoroso esposo y padre, aunque algo riguroso, y un destacado especialista que vinculó como pocos la pediatría, la endocrinología y la genética, y que se constituyó en uno de los pioneros y notables impulsores de estas especialidades en el estado de Jalisco y en el noroeste del país.

Durante varios años Roberto visitaba nuestra Unidad del Centro Médico Nacional Siglo XXI para actualizar sus conocimientos en genética, un área naciente entonces y de muy rápidos y notables avances. Le intrigaba siempre profundizar en los mecanismos de la división celular, tanto en la meiosis como en la mitosis. La vida unió los destinos de Salvador Armendarés y de Roberto Martínez y Martínez desde las legendarias aulas del Hospital Infantil de México y luego en el campo profesional de dos especialidades médicas estrechamente relacionadas, la endocrinología y la genética.

Es seguro que nuestros dos amigos continuarán celebrando con asombro los avances prodigiosos en los mecanismos de control del ciclo celular, que en las remotas profundidades de un tiempo sin memoria, la primera célula viva comenzó a transmitir y a superar sobre este maltratado planeta en la actualidad.

Es un diálogo interminable, agradecido, que los discípulos de ambos también seguiremos haciendo como un emocionado e imperecedero tributo a su memoria.

Correspondencia:

*Fabio Salamanca-Gómez

Apartado Postal 12-951, C.P. 03020, México, D.F.

E-mail: fabio.salamanca@imss.gob.mx